

KONVERGENCIAS

FILOSOFÍA Y CULTURAS EN DIÁLOGO

NÚMERO 27

OCTUBRE 2018

Buenos Aires

ISSN 16619-9092

**LA ILUSIÓN DE LIBERTAD Y LA AUTONOMÍA DEL SISTEMA
TÉCNICO EN EL PENSAMIENTO DE JACQUES ELLUL**

MARCO MARIAN (Italia)¹

¹ Doctor en Filosofía por la Universidad de Santiago de Compostela (España). Su línea de investigación se centra sobre la filosofía de la técnica y la estética. Actualmente es investigador para un Centro CEPS de la Universidade do Minho, Portugal. Ha publicado *De una teoría crítica de la sociedad a una teoría crítica digital*, editado por la editorial Aracne editrice, Roma, Italia, en 2017.

Resumen:

Este artículo tiene el objetivo de reflexionar sobre el tema de la tecnología, concretamente, de la técnica, en referencia a los estudios aportados por el filósofo francés Jacques Ellul. La técnica se ha convertido en un problema ontológico, que mina las raíces más profundas del ser humano para convertirle en un objeto de sí misma, para acostumbrarle a no ver más la realidad y para que pueda vivir su existencia sin ser capaz de percibir que no está viviendo. Los problemas que Ellul describe son ahora incluso más válidos que cuando fueron pensados. El sistema técnico está por doquier, y los individuos carecen de las herramientas para afrontarlo, ya que la mayoría han nacido en la época de su desarrollo, considerando esta forma de vivir -basada en la artificialidad de los eventos- la única posible.

Palabras clave: técnica, tecnología, ambivalencia, sistema técnico, razón.

Abstract:

The aim of this article is reflecting on the technology issue, concretely on the technic, referring to the research done by the French philosopher Jacques Ellul. The technique has become an ontological problem, that undermines the deepest roots of human beings with the purpose of turning them into an object of it, getting them used to see no more the reality and live their existence unaware of the fact that actually they are not living. The problems Ellul describes are currently more actual than when they were thought by the author. The technical system is everywhere and individuals have a lack of tools and resources to face it, as the majority were born in the time of its development, considering this way of life -based on the artificiality of the events-, the only one possible.

Key words: technique, technology, ambivalence, technical system, reason.

La filosofía occidental tiene el deber de reflexionar sobre los efectos de la invasión técnica que ha surgido en el siglo XIX y que se mantiene hasta al día de hoy. ¿Qué es la técnica hoy? ¿Quién es el ser humano tras la invasión por parte del elemento tecnológico en su vida? ¿Es capaz el ser humano de reflexionar sobre el problema de la técnica hoy, sin ser víctima del efecto anestésico producido por parte del mundo tecnológico?

Jacques Ellul es uno de los pocos pensadores del siglo XX que nos puede ofrecer una respuesta, además de una profundización y un análisis sobre el tema de la técnica, de la ciencia y de la tecnología. La técnica, como fenómeno y sistema, niega cualquier otra dimensión externa a la suya, como puede ser la de una realidad trascendente, inaccesible a la experimentación y a la cuantificación. Ellul quiere comprender al conjunto técnico y saber qué lugar tiene el individuo en ese complejo. De todas formas, lo que vamos analizando con este autor no es un mensaje de condenación para la especie humana sino de liberación, como pretendía ser el de los frankfurtianos. Ellul evidencia y analiza los lados ocultos del sistema técnico y sus riesgos, anunciando en la primera obra de su trilogía el nacimiento y la presencia del fenómeno técnico.

Su punto de origen se cree sea la máquina, y eso tal vez es cierto, sin embargo, esta no tiene porqué ser necesariamente confundida con la técnica. Este primer punto es esencial para empezar a entender el discurso de Ellul. La técnica es autónoma con respecto a la máquina; esta, contrariamente depende de la técnica, que a día de hoy asume la totalidad de la existencia y no solamente el campo de la producción. Sin embargo, la máquina es un factor decisivo de la técnica, que tiende a mecanizar todo.

La máquina ha creado una atmósfera antihumana; de hecho, como afirma Mumford, la máquina es un elemento antisocial (MUMFORD, 2010). A través de la técnica el individuo se convierte en objeto, pasando por un proceso de mecanización, que consiste en la adaptación del individuo mismo a la máquina. La técnica se ha convertido en el lenguaje universal, es un nuevo absoluto y representa la traducción del sueño humano de dominar las cosas a través de la razón. El fenómeno técnico provocó que el individuo pasase de la condición de sujeto a la de objeto de sus propias técnicas, con el objetivo de conseguir el medio más eficaz para lograr el resultado perseguido.

La técnica representa la nueva fatalidad de nuestro tiempo y la informatización es su ápice.

Sin embargo, el elemento técnico alcanza un desarrollo histórico con la intervención del estudio científico, que ya no está solo en los laboratorios, sino que influye y convive en la vida cotidiana de los individuos.

La sociedad del mañana está preparada para ser totalmente científica y técnica; las antiguas características del fenómeno técnico han desaparecido para dar paso a otras nuevas (Ellul, 1990, p. 84). Como es posible remarcar, la técnica reprime los campos de la estética, de la ética y de la fantasía

para ser independiente del individuo, poniéndose al servicio de las leyes de la computabilidad. Hasta el siglo XVIII el elemento técnico no evolucionó de forma autónoma, y los individuos tenían la posibilidad de elegir una forma contemplativa de vida. Desde el siglo XIX algo ha cambiado y el mito de la eficacia técnica ha invadido la forma de vivir de los seres.

El poder de la instrumentalización permite el nacimiento de un nuevo tipo de universalidad y la desaparición de las técnicas dispersas. Emerge de estas ruinas el fenómeno técnico. Una de sus características es la “racionalidad” que tiende a someter a un mecanismo todo lo que pertenece a la espontaneidad o al campo del irracional. Toda intervención de la técnica tiene que responder a una reducción de los hechos a un esquema lógico. La penetración de la unidad técnica en la vida de los seres humanos es profunda porque no solo ha creado un nuevo entorno humano, sino que ha conseguido modificar también su propio ser. El fenómeno técnico se identifica como responsable de una separación de la realidad de la naturaleza debido a la creación constante de intermediarios técnicos entre el individuo y su mundo. El fenómeno técnico quiere conocer los elementos morales y sentimentales propios de los humanos para racionalizarlos y conformarlos. Los individuos están educados desde su nacimiento a la adaptación creada por el fenómeno técnico. La máquina se adapta al individuo convirtiendo las relaciones humanas en relaciones técnicas entre técnicos, impersonales y calculadas, basándose exclusivamente sobre el principio de la racionalidad.

Estas relaciones ayudan a la adaptación de los seres al aparato técnico, forzando a aceptar la propia servidumbre. Estas penetran siempre más en la personalidad del individuo, y no aceptan que él mismo pueda encontrar su valor y autenticidad fuera del entorno artificial. Las que mandan son las máquinas y la productividad, haciendo trabajar más al individuo, que se ilusiona con ser feliz por poder adoptar los medios creados por la técnica en su vida, no entendiendo que son estos mismos que lo someten.

El espíritu crítico, es decir lo que para Ellul es la capacidad del individuo de discernir entre lo que es cierto y lo que no lo es, va a ser suprimido a cambio de las visiones colectivas creadas por el fenómeno técnico. Estos pensamientos y creencias colectivas y de masa van creando una nueva conciencia social. La anestesia operada por el aparato técnico permite la adaptación de los seres humanos, por medio de una elección aparentemente espontánea, al sistema que la tecnología va construyendo.

Lo que los técnicos intentan hacer es eliminar cualquier margen de error y de iniciativa

modificando la realidad para que pueda parecer perfecta. La técnica entonces alcanza profundamente al ser humano, sus fuentes vitales. Ya no hay, afirma Ellul, otra forma de acción que no sea la técnica. No hay sitio para la originalidad ni para la autenticidad. En 1977, en el segundo libro de Ellul *El sistema técnico*, “la técnica representa un todo organizado, un conjunto de elementos, en relación entre ellos de manera que la evolución de uno de estos elementos provoque la evolución de los demás y viceversa” (Porquet, 2007). La aparición del ordenador ha sido importante para la formación del Sistema técnico, que en la mitad del siglo XX no existía todavía ya que el crecimiento técnico se estaba desarrollando de forma desordenada. Debido a que la técnica se ha transformado en el ambiente del individuo moderno es este el que tiene que adaptarse a ella.

“El sistema técnico no consta solo en el hecho de que la técnica forma a un sistema sino también que dicho sistema engloba la totalidad del espacio de vida: es una Megamáquina” (Latouche, 1995). La técnica ha cambiado de naturaleza a través de la informática, que ha sido capaz de unir entre ellos diferentes subconjuntos técnicos intercambiando de forma continua un gran número de informaciones y creando un todo organizado. Este Sistema está formado por la presencia del fenómeno técnico y por el progreso tecnológico, apareciendo cuando la técnica se convierte en un ambiente y desde entonces trasciende a las otras técnicas. Es siempre más evidente que la nueva forma de organización racionalista a través de la manipulación de la información y de la memorización se sustituye y condiciona de forma exponencial a la operación intelectual humana.

El número de operaciones tecnificadas va en aumento, sobre todo en relación a las varias actividades humanas. La técnica es tan natural para los seres que no es percibida como un objeto externo a la humanidad; el sujeto no tiene que existir, tiene que obedecer a las nuevas leyes. Estamos frente a la ruptura de lo real, a su artificialización. No se trata, explica Ellul, de una copia del ambiente natural; lo que la técnica va desarrollando es un nuevo ambiente totalmente artificial a través de la programación, la abstracción y el control sobre este mismo ambiente. “El ordenador es la racionalidad por excelencia, contrasta con la irracionalidad humana y contribuye a la creación del Sistema” (Ellul, 2012).

Para Ellul, el ordenador representa el sistema nervioso del orden técnico. La función inicial del ordenador es juntar y relacionar las distintas técnicas, pero su trabajo pone las bases para la construcción de una nueva realidad, totalmente objetiva, cifrada y de síntesis. A través de la matemática lo real será perfecto, aunque solo de forma aparente. Se eliminan los errores, las interpretaciones subjetivas de lo real, las impresiones, las emociones, no queda nada de humano.

La convicción de que el elemento técnico puede ser portador de libertad es falsa; este es uno de los efectos causados por la anestesia técnica. El sistema técnico resulta como consecuencia ser la correlación entre los distintos subsistemas que lo constituyen. El sistema tiende a funcionar de forma más elástica que sus subconjuntos, estando dotado de adaptabilidad (Ellul, 2012).

La técnica, como ya había indicado en 1954 en *La technique ou l'enjeu du siècle*, es autónoma. “Con autonomía de la técnica quiere decirse que aplicaciones muy importantes de la técnica escapan, de hecho, a las elecciones individuales y colectivas y que son el resultado de un funcionamiento privativo. Y éste no ofrece más que un reducido espacio reservado a las decisiones y preferencias morales, culturales o políticas” (Sanchis Serra, 2011, p. 133). La técnica depende tan solo de sí misma, domina su ambiente, su camino, se asemeja siempre más a un organismo, es el fin de sí misma² a cambio de establecer una relación con los elementos que domina.

El objetivo del elemento técnico no es el ser humano, sino la técnica. El desarrollo tecnológico exige esa condición de autonomía también respecto a la moral; este se convierte en juez de su propia moral, se erige como constructor de una moral nueva. Su objetivo primario es el de reemplazar al organismo viviente, eliminar la condición de variabilidad y de inseguridad de la existencia humana. El individuo se convierte en un error, o, mejor dicho, en la fuente de los errores.

No hay técnica posible en un individuo libre del control del tiempo automatizado. Las emociones de los seres humanos se convierten en una unidad de medida para calcular sus aptitudes técnicas. El ser humano tiene cada vez más dificultades para aislarse, para elegir su propio destino. La neutralidad de la técnica no existe; se trata de una potencia dotada de fuerza propia, sacrílega y sagrada a la vez. Sagrada, en este contexto, es entendido aquí por Ellul como secreto. Para la técnica no existe lo sagrado, el misterio: esta no adora ni respeta nada, contrariamente, la técnica es profana, se justifica mediante la evidencia, no a través de la razón. Lo que enseña la técnica es la necesidad de rehacer la vida y su entorno, ya que son considerados defectuosos. La idea de un progreso interior del individuo, estético, intelectual, espiritual, que conlleve un autodesarrollo de su propia personalidad y múltiples posibilidades fenomenológicas en su vida ya no tiene sentido.

La técnica, explica Ellul, ve al individuo como un capital, donde consumo y producción encuentran su unión. El sistema técnico tiende a crear de forma más explícita una nueva aristocracia,

² La autonomía de la técnica ellulliana es la que Baudrillard define como funcionalidad, o sea lo que está hecho para un sistema, un orden y no para un fin.

la de los técnicos, la de los expertos, se favorece un sistema tecnocrático. Se puede afirmar que vivimos en un Estado tecnológico, totalitario, que absorbe la vida entera de sus ciudadanos. La noción de justicia en el Estado técnico pierde de sentido; se considera más aceptable una injusticia que un desorden en su interior.

La técnica posee su propia ideología, produciendo símbolos y estereotipos que, mediante una modificación psicológica, intentan obtener del individuo el máximo esfuerzo ayudando a que soporte con alegría los inconvenientes del fenómeno técnico. La penetración de la técnica en la vida de los seres humanos es profunda, ya que no solo ha creado un nuevo entorno humano, sino que ha conseguido modificar también su propio ser. La máquina ha causado profundas transformaciones mentales y psíquicas en los individuos, que actualmente se encuentran viviendo en condiciones anormales. La máquina será la que dicte el tiempo de los seres, penetrando con su abstracción y rigidez en la estructura del mismo ser. La neurosis, provocada por el ritmo de vida impuesto por las máquinas, es el síntoma de que los seres humanos no viven de forma auténtica su propia existencia. Lo que para el autor es relevante no es preguntarse si el individuo podrá dominar a la técnica, sino si el ser humano podrá dominarse a sí mismo.

La técnica se impone sirviéndose de cualquier medio, su objetivo es la estandarización de la formación intelectual, lo cual consigue con el hecho de ser totalitaria y destruyendo las relaciones humanas. El elemento técnico produce cambios que son irreversibles, absorbiendo al ser humano de forma total y absoluta. No se habla solo de un tránsito de técnicas, sino de una ideología, del conjunto intelectual, cultural y psicológico que permite la utilización de estas técnicas. Se trata de estudiar al individuo para adaptarle a la técnica, casi de forma natural, de forma que no sea un problema o un fastidio, acostumbrarse a la nueva realidad que se está formando. Para una adaptación mejor y carente de interrogaciones, “la gran idea que parece resolver todos los problemas técnicos se formula así: lo malo no es la técnica, sino el uso que el hombre hace de ella. Cambiad el uso, y la técnica no ofrecerá inconvenientes. [...] Pero esto es precisamente un error.” (Ellul, 1990, p. 102). Posicionarse contra el uso que se hace de la técnica se convierte en un signo de error. En este universo técnico todo se hace por necesidad, como el resultado de un cálculo. El aspecto geográfico del universalismo técnico significa que “sea cual sea su grado de civilización, todos los países adoptan y aplican los mismos procedimientos técnicos, aunque se sitúen en puntos distintos, según su nivel de desarrollo, de la trayectoria técnica, que tiende a la homogeneización de la cultura” (Sanchis Serra, 2011, p. 132). La técnica se impone a través de cualquier medio con el

objetivo de estandarizar la formación intelectual de los seres, siendo totalitaria y destructora de las relaciones auténticas. “El individuo es penetrado por la técnica, transformado en su objeto (Ellul, 1990).

Ellul está convencido que el Sistema técnico tenga la propiedad de crecer gracias a una fuerza interna (como había anticipado en *La Technique ou l'Enjeu du siècle* donde representaba la cuarta característica del fenómeno técnico), sin el auxilio del ser humano. “El autocrecimiento de la técnica significa que la técnica progresa a causa de su propia dinámica, de su propia naturaleza” (Latouche, 2008). Es decir, que cualquiera actividad humana contribuye al crecimiento del elemento técnico, también sin la propia voluntad. El autocrecimiento transformando todo tipo de acción humana en técnica, comporta entonces una imposibilidad de decisión por parte de los seres humanos. Todos los individuos están de la parte del progreso técnico considerándolo como algo superior, innovador, seguro, indispensable para poder vivir. El desarrollo técnico produce errores que solo la técnica puede resolver, alimentando el proceso de innovación y su lógica de puro crecimiento.

El automatismo no se aplica tan solo a la máquina, al contrario, incluye cada vez nuevos cambios técnicos, nuevos elementos, que con el tiempo se tornarán tecnificados. El automatismo del que habla Ellul está referido al hecho de que cuando se da una situación en la cual se debe elegir una solución, esta debe ser conforme con el aparato técnico, aunque esto no asegure la determinación de un preciso resultado. El individuo no es responsable de elegir los medios que usará la técnica. La elección cae sobre lo que aporta la máxima eficacia: “No hay elección entre dos métodos técnicos: uno se impone fatalmente, porque sus resultados se cuentan, se miden, se ven y son indiscutibles” (Ellul, 1990, p.86). La técnica elige los medios con los cuales actuar dejando el individuo desposeído de su facultad electiva, sin soberanía sobre su persona. La elección mejor será aquella que respete el principio primario de la técnica, el de la eficacia. Exceptuando aquello que aún no está contaminado por el fenómeno técnico, podemos ver como todo lo que no pertenezca a su universo es, bien eliminado, bien convertido en ello mismo.

La muerte por ahora es el único elemento verdadero que la técnica no ha podido eliminar. Toda la actividad no técnica se reputa inferior y todo lo que no está regulado sistemáticamente no puede existir. En la sociedad tecnificada, la técnica emancipada del control social, despliega su lógica penetrante. El automatismo es responsable también del principio de adaptación natural por parte del individuo al sistema técnico. Dicha adaptación ocurre por medio de los técnicos, responsables de la destrucción de las ideologías y comportamientos que no se encuentran en línea con el

imperativo tecnológico. El progreso técnico busca la felicidad de los seres humanos y esto representa un problema, porque como dice Ellul, si intentamos preguntar que es la felicidad a un técnico no obtendremos respuestas suficientemente adecuadas para toda la humanidad, y sobre todo, que no pertenezcan al ámbito del consumo. La felicidad consta en satisfacer las necesidades, en asegurarse el bienestar, en consumir, ya no se identifica como un estado interior. El progreso técnico, para difundir su ideal de felicidad entre los humanos, crea de forma constante nuevas necesidades.

Más técnicas existen, más el progreso técnico acelera, tanto, que el ser humano resulta ser el obstáculo. Es curioso observar cómo la racionalidad tecnológica no aumenta en los individuos la facultad de razonamiento, al contrario, el individuo tecnificado se encuentra cada vez más privado de su libertad y de su capacidad de razonar. Nos situamos ante una verdadera crisis por parte del ser humano en cuanto ser dotado de facultades, como las emociones, incontrolables por parte de la técnica. La angustia que el hombre puede experimentar ante el factor técnico podría representar un freno a su progreso. La organización técnica quiere controlar todo tipo de actividad humana sin hacerse notar, sutilmente, para resultar tan natural como la Naturaleza misma. La técnica quiere dar forma a los sueños, es dinámica, no es más la solamente racionalización fría y separada, se prueba como una aliada del ser viviente, el cual no tiene más bases intelectuales con las que poder juzgarla o criticarla. El individuo es libre en la medida que es consumidor; como ser viviente no tiene significado, los problemas ligados a la humanidad, gracias a la lógica del Sistema, no se consideran ya problemas.

BIBLIOGRAFÍA

ELLUL, J. (1990). *La edad de la técnica*. Barcelona: Octaedro.

_____ (2012). *Le système technicien*, Paris: Le cherche midi (versión digital Kindle).

_____ (1988). *Le bluff technologique*. Paris: Hachette.

_____ (1981). *Le parole humiliée*. Paris: La Table Ronde.

DEBORD G. *La sociedad del espectáculo*, Valencia: Pre-Textos.

DIAZ C. (2015). *Jacques Ellul*. Madrid: Fund. Emmanuel Mounier.

HORKHEIMER, M. (2002). *Crítica de la razón instrumental*. Madrid: Editorial Trotta.

LATOUCHE S. (2008). *La Megamacchina*. Torino: Bollati Boringhieri.

_____ (2014). *Jacques Ellul. Contro il totalitarismo tecnico*. Milano: Jaca Book.

MARCUSE, H., (1981). *El hombre unidimensional*. Barcelona: Ed. Ariel.

MUMFORD, L. (2010). *El mito de la máquina*. La Rioja: Ed. Pepitas de calabaza.

PORQUET J.L. (2007). *Jaques Ellul, L'uomo che aveva previsto (quasi) tutto*, Milano: Jaca Book.

SANCHIS SERRA A. D. (2011). *Introducción al pensamiento social de Jacques Ellul*. Madrid: Aeibus.

WINNER, L. (1992). *Autonomous technology: technics-out-of-control as a theme in political thought*. Massachusetts: MIT.

Héritier d'Ellul (2013). *Centenaire Jacques Ellul (1912-1994), actes des conférences du 12 mai 2012*, Paris: La Table Ronde.